

NOVEDADES

A R G E N T I N A

La Magia Toma el Poder

POR FRANCISCO J. PAOLI BOLIO

HACE unos días vio la luz el libro de un luchador peronista asilado en México, Rubén A. Sosa, con el sugerente título "La Magia Toma el Poder en Argentina". El terror ha poblado intensamente a ese país latinoamericano. Sosa, refiriéndose al actual gobierno, encabezado formalmente por Isabel Perón, señala: "...En un gobierno que se dice peronista, debí sufrir la experiencia de entrar en una embajada y pedir amparo a mi vida..."

Libro hecho en el exilio, a vuelapluma, revela una abundante memoria y deja ver y sentir la lucha peronista desde sus orígenes. La obra empieza con reflexiones generales sobre la historia política de Argentina, se detiene en el golpe de estado del 4 de junio de 1943, cuyo control real atribuye al entonces coronel Juan Domingo Perón, uno de los personajes de mayor carisma que registra la historia. Desde su origen el peronismo se identifica con una posición, nacionalista con sinceras preocupaciones de justicia social. Perón es, en primer lugar, un líder de las Fuerzas Armadas, que sensibiliza a éstas y las induce a participar en el cambio. En este sentido, el peronismo es un indiscutible antecedente de movimientos tales como el peruano o el portugués de nuestros días.

En 1943 Perón, al frente del Ministerio de Trabajo, "...impulsó y organizó los sindicatos, promovió la defensa de los salarios, protegió y fomentó la lucha reivindicativa obrera y creó una conciencia, desconocida hasta entonces, de la función y dignidad de los trabajadores a nivel masa". En el origen mismo del peronismo, se impulsa a los trabajadores, a los descamisados, a los "cabecitas negras". Es indudable que Perón tenía carisma, pero no todo el fenómeno peronista puede atribuirse al magnetismo personal, so pena de caer en simplismo.

Perón gobierna Argentina por primera vez de 1946 a 1952 por vía de elecciones; es reelegido por la mayoría de los ciudadanos argentinos y gobierna hasta el 16 de septiembre de 1955, fecha en la que es derrocado por los militares y va al exilio. En 1973 es recibido y aclamado nuevamente por los argentinos y gobierna otra vez desde el 12 de octubre de 1973 hasta su muerte el 10 de julio de 1974, a los 78 años.

El libro termina condenando al actual gobierno argentino que, según el autor, "no representa los postulados del movimiento justicialista ni encarna los objetivos de lucha del pueblo. Sostenemos que se ha copado al aparato gubernamental para desnaturalizarlo...", afirma Sosa.

El autor pretende justificar la "tercera posición" sostenida por Perón: "ni yanquis ni marxistas: peronistas", fundándose en un supuesto "ethos" latinoamericano que hoy día muchos ponen en duda; retoma una veta emotiva —casi definitiva del peronismo— que antepone el sentimiento a la razón.

El libro de Sosa, espontáneo, sincero, es en resumen una ortodoxa versión de ese oscuro, mágico, palpante y heterodoxo fenómeno político llamado peronismo.